

EL EVANGELIO SEGUN TOMÁS

INSTITUTO DE CIENCIA MARY BAKER EDDY

Presenta:

(traducción Libre)

ENERO 2012

Queridos amigos:

Iniciamos este año con la interpretación espiritual de EL EVANGELIO SEGÚN TOMÁS que dió Mary S. Watts.

Al igual que cuando estudiamos el análisis que hiciera John L. Morgan de EL SERMÓN DEL MONTE, también ahora iremos presentando unas cuantas citas con su interpretación correlativa.

Lo anterior tiene por objeto el darnos la oportunidad, durante el mes, de conocer, entender, comprender, practicar e integrar dicha información.

No olvidemos que *somos lo que pensamos* y que todo aquello que experimentamos no es más que el contenido de nuestra Conciencia. Por ello, al incorporar información espiritual, de hecho estamos llevando a cabo aquello que Pablo nos recomendara en Romanos 1:22: “No os conforméis con este mundo, sino *transformaos* por la re-novación de vuestro *entendimiento* (lo consciente) para que *experimentéis* la voluntad buena, aceptable y perfecta de Dios (La Conciencia)”.

EL EVANGELIO SEGUN TOMÁS

LA REVELACIÓN FINAL

Por

Marie S. Watts

Para

Noel Andrews

Con amor y gratitud

INTRODUCCIÓN

Con gran gozo y humildad es que comparto la Revelación de estas palabras de Jesús con ustedes. “Gozo”, porque sólo en el significado espiritual de estas palabras es que podemos conocer a Dios, y al conocer a Dios nos conocemos a nosotros mismos; y “humildad”, porque sólo Dios pudo revelar tan gloriosas Verdades.

La belleza de “El Evangelio Según Tomás” es que es absolutamente auténtico. El texto no ha sido alterado ni cambiado, y son las mismas palabras como fueron dichas por el Uno llamado Jesús.

No es necesario decir que este trabajo es una interpretación completamente espiritual de este Evangelio. Resultaría imposible interpretar este hermoso texto, intelectualmente. Como sabemos, aquello llamado ‘mente humana’ no podría entender ni interpretar el significado espiritual de esta Verdad. La llamada ‘mente humana’ no puede entender nada por sí misma, debido a que no tiene existencia verdadera. Sólo la mente que es Dios puede comprender e interpretar la Verdad que es Dios. Le corresponde a la mente que es Dios, el comprender y responder a las Verdades que son Dios.

Ahora vayamos directo hacia el maravilloso “Evangelio Según Tomás”.

Luz y Amor ilimitados,

Marie S. Watts

Estas son las palabras secretas que el Jesús vivo habló, y que Judas Tomás Dídimio escribió:

1- Y Él dijo: “Aquél que halle la explicación de estas palabras, no probará la muerte”.

Aquél que percibe el significado espiritual que subyace estas palabras de Jesús, comprenderá que no hay muerte; que no hay nacimiento; que no hay cambio. Aquél que entienda el significado espiritual de estas palabras, sabrá que no hay cuerpo que pueda nacer, que pueda cambiar, que pueda morir. Aquél que entienda el significado espiritual de estas palabras sabrá que Dios, la Vida eterna, está vivo y viviendo como Su propia Vida individual; y como la Vida eternal, la Vida que está viva, ya que esta Vida no puede morir.

2- Jesús dijo: El que busque, no cese de buscar hasta que encuentre; y cuando encuentre, será atribulado; y cuando haya sido atribulado, se maravillará y reinará sobre Todo.

Para muchos de nosotros la búsqueda ha parecido larga; en ocasiones desalentadora; en otras, llena de obstáculos. Sin embargo hemos continuado con esta búsqueda. ¿Por qué? Porque no teníamos opción. No podíamos hacer otra cosa. Cuando esta búsqueda nos ha traído al punto de lo Final, nos damos cuenta que no fue una búsqueda en sí. Más bien es Dios quien ha sido nuestra Vida entera, Mente y Conciencia de Ser, quien ha estado insistiendo en revelarse *a Sí Mismo para Sí Mismo como Sí Mismo*. Nos damos cuenta que este Ser es el único Ser en existencia como nuestro Ser

Me recuerda la búsqueda del Santo Grial. Todos recordamos esa historia. Cómo el buscador buscó y buscó, y finalmente descubrió el Santo Grial justo al regresar al lugar de donde partió. Lo mismo nos ocurre. Cuando alcanzamos el punto de lo Final nos damos cuenta que toda la Verdad que parecíamos haber estado buscando, siempre ha estado incluida *en y como*, nuestra propia Conciencia. Y en lugar de

una búsqueda, ha sido Dios, nuestra propia Conciencia, insistiendo en revelar Su totalidad, Su integridad, su totalidad, *como* nosotros.

Ahora, cuando Jesús dijo: “Y cuando la encuentre, será turbado”, lo que aquí realmente quiere decir es que cuando comenzamos a descubrir que verdaderamente somos toda la Verdad que parecía que habíamos estado buscando, nuestros problemas aparentes *no terminan ahí*; en ocasiones más bien pareciera que los problemas aumentan o incluso parecieran agravarse por un tiempo. Pero nosotros, que hemos aprendido a continuar, a continuar y a continuar a pesar de todas las supuestas problemáticas apariencias, llegamos al punto de maravillarnos. A menudo decimos: “¡Qué maravilloso es esto! ¿Puede ser verdaderamente cierto?” Ciertamente nos maravillamos, pero la mayor maravilla de todas es que ha sido tan sencillo, que ha sido nuestro propio verdadero Ser, y que antes no nos habíamos dado cuenta... y señoreamos sobre todo. Sabemos que lo que conocemos es poder. De hecho sabemos que lo que conocemos es el *único* poder que es o que puede haber. Y se debe a que se trata de la Mente omnipotente, de la Inteligencia omnipotente, actuando *sin* oposición, *sin* obstrucción alguna. Es en esta maravillosa Conciencia de Ser, que podemos decir: “Mi Reino *no* es de este mundo”. Así es como podemos re-conocer que no estamos bajo ninguna de las llamadas leyes y creencias crueles de un mundo de ‘materia’, de una experiencia de relaciones ‘humanas’. Más bien sabemos que nuestro Reino es nuestra Conciencia, y que nuestra Conciencia es nuestro universo.

- 3- Jesús dijo: Si aquéllos que os guían os dicen: “Mirad, el Reino está en los cielos”, entonces las aves en los cielos irán delante de vosotros. Si ellos os dicen: “Está en la mar”, entonces los peces irán delante de vosotros. Mas el Reino está dentro de vosotros y está fuera de vosotros. Si vosotros os conocierais entonces seríais conocidos, y sabríais que vosotros sois los Hijos del Padre viviente. Pero si no os conocéis, entonces vosotros estáis en pobreza y vosotros sois la pobreza.**

Esta cita de Jesús está dada en dos partes. Comenzaremos con la primera parte. **“Si aquéllos que os guían os dicen: ‘Mirad, el Reino está en los Cielos’”**. Aquí Jesús está diciendo simplemente que si *creemos* que Dios está en los cielos, y no donde nosotros estamos, entonces las aves estarán más cerca de Dios que nosotros. Pero Jesús no se detiene ahí; Él dice: **“Si decís que está en la mar, entonces los peces irán delante de vosotros”**. Aquí de nuevo Jesús está tratando de revelar que si Dios *pareciera* estar tanto arriba como debajo de nosotros, pero *no* dentro de nuestro propio ser, los mismos peces estarían más cerca de Dios que nosotros.

Luego Jesús completa lo anterior, cuando dice: **“Pero el Reino está dentro de vosotros y fuera de vosotros”**. Jesús se está refiriendo al Reino de Dios que está *dentro* del cuerpo puesto que es el cuerpo. También se está refiriendo al Reino que está *fuera* del cuerpo, porque este Reino es el *Todo*; es el propio universo. Jesús no es engañado en pensar o creer que el Reino de Dios no está más fuera del cuerpo de lo que está dentro del cuerpo. Él re-conoce claramente que el Reino de Dios es el cielo, la tierra, y el mismo cuerpo.

Cuando Jesús dice: **“Si vosotros os conocierais, entonces seríais conocidos, y sabrías que vosotros sois los Hijos del Padre viviente”**, lo que verdaderamente dice es que en toda nuestra *supuesta* búsqueda, la Identidad de Dios ha sido la que ha insistido para revelarse a Sí Misma como nuestro Ser. Si conocemos esta Identidad como *es*, nos re-conoceremos *como* la vida que el Padre es, *como* la vida que el Hijo es. Esta vida es exactamente la misma vida –no dos, sino una– la cual es la Única. *Si* ustedes se conocen a sí mismos, saben que son la verdadera y misma vida que Dios es. *Si* ustedes *no* se conocen a sí mismos, entonces no conocen a Dios, y ciertamente pueden *parecer* estar en la pobreza. Sólo en la medida en que *no parezca* que conocemos a Dios, en esa misma medida no podremos estar total y completamente conscientes de nosotros mismos. De hecho ésta es la *única* carencia que puede haber. La pobreza sólo puede ser un *supuesto* fracaso de conocer que Dios es nuestro único Ser; que Dios es la única existencia justo aquí, como el Ser de ustedes, de mí y de todo.

De hecho *si* no nos conocemos a nosotros mismos, *entonces* no conocemos nada. *Si* no nos conocemos a nosotros mismos incluso no podríamos existir, porque la única existencia que hay, es Dios Mismo identificado como nuestra propia Conciencia de Ser. *Si* no nos conocemos a nosotros mismos, *si* no conocemos que Dios es el todo de nosotros, que Dios es el todo del universo, no sólo estamos en pobreza, sino que seremos la misma pobreza. La pobreza sería la inexistencia, la carencia total, la ausencia total de Mente, de Conciencia, de Dios... pero nosotros nos conocemos. Gracias a Dios estamos conociéndonos cada vez más a nosotros mismos.

4- Jesús dijo: El hombre entrado en años no dudará en preguntar a un niño de siete días, acerca del lugar de la Vida; y de esta manera él vivirá. Porque muchos que son primero serán los últimos, y se volverán uno solo.

Ustedes saben que el llamado 'nacimiento' *pareciera* ser el comienzo de un sueño o ilusión de que vivimos *dentro* de un cuerpo de 'materia', dentro de un mundo de 'materia' gobernado por leyes 'materiales'. No enfatizaremos el sueño ahora, sabiendo que no es nada, más que ilusión. *Nada* que aparezca *en* o *como*, el sueño, es genuino; carece de realidad, carece de actualidad. Sin embargo es necesario aclarar esto.

Aquéllos que llamamos '*niños*' encuentran mucho más fácil y mucho más sencillo, percibir y entender la Verdad, que aquéllos de nosotros que pareciéramos haber estado en el sueño por *muchos* años. ¿A qué se debe esto? Se debe a que ellos recuerdan más. Ellos recuerdan más, de lo que fueron *antes* del llamado sueño, *antes* que la ilusión comenzara.

Cuando alguien, a todas luces, viejo y sabio, comprende esta Verdad, sabe que conoce lo suficiente como para saber que el niño de siete días sabe más que él. Por cierto, tan sólo preguntaría al niño para recordarse a sí mismo sólo lo que es el aspecto eterno e inmutable de Dios, que es su Ser verdadero. De hecho él está comprometido en recordarse que: no hay vejez, juventud, ni nada

intermedio; y que no hay comienzo, cambio ni fin para su Identidad específica o Dios, identificada como su Ser.

5- Jesús dijo: Conoced lo que está a vuestra vista; y lo que esté oculto de vosotros, os será revelado. Porque no hay nada oculto que no vaya a ser manifiesto.

Cuán cierto es esto. Cuando somos capaces de ver aquello que está frente a nosotros en la pureza, la perfección y la belleza que es, entonces aquello que *pareciera* haber estado oculto, será re-velado. Cuando justo ahí donde *parecía* haber densidad, vemos luz y sólo luz, entonces aquello que parecía estar escondido, es re-velado. Cuando justo donde *pareciera* haber imperfección, defectos, faltas, pecado, enfermedad o incluso muerte –y sí, podríamos decir también, nacimiento,– podemos ver aquello que es ‘recto’ delante de nosotros como todas esas falacias, y mirar la belleza y la perfección *inmutables* que es Dios, entonces no hay belleza oculta; no hay Dios oculto. Tan sólo hay Dios evidenciado, Dios manifestado; y nosotros lo sabemos.

6- Sus discípulos Le preguntaron, Le dijeron: ¿Deseas que ayunemos; y cómo debiéramos orar y dar limosnas; y cuál dieta debiéramos observar?

Observarán ahora a los discípulos, preguntar aquí acerca de los medios *humanos* como ayuda para alcanzar la espiritualidad; pero Jesús *no* quiere nada de esto. Los aleja completamente de ello en la siguiente cita.

Jesús dijo: No mientan; y no hagan aquello que odian, porque todo está manifiesto ante los Cielos. Porque no hay nada oculto que no vaya a ser revelado, y no hay nada encubierto que permanezca sin ser descubierto.

Cuando Jesús dice: “No mientan”, él sabe que la única mentira que puede haber, tiene que ser una mentira a uno mismo. Lo que verdaderamente está diciendo es: “No se engañen. Moren *en*, y

como, la Verdad que es su único Ser, más que en el *engaño* que pareciera ser *ustedes mismos*".

Cuando dice: "No hagan aquello que odian", sabe que en la conciencia de todos y cada uno de nosotros hay un re-conocimiento de aquello que es recto, bueno, amoroso, honesto, justo y basado en principios. De hecho Él sabe que la Conciencia de cualquiera de nosotros es Dios, quien es *todas* estas cosas. Lo que Él quiere decir es: No pretendan ir en contra de su sentir de aquello que es justo. No pretendan ir contra Dios. Todo aquello con lo que se identifiquen, parecerá ser o parecerá volverse, su experiencia. Identifíquense como amor, y experimentarán amor; porque ustedes son amor. Identifíquense como principio, y su experiencia será una experiencia de principios; porque Dios es principio, y ustedes son lo que Dios es. Identifíquense ustedes con lo eternal, y re-conocerán que son lo eternal. Identifíquense ustedes como Vida perfecta, y la Vida que está viva como su Vida, justo aquí y ahora, será percibida como la misma perfección. Esto es lo que es manifestado. Esto es lo que es evidenciado. Y esto, justo aquí y ahora, es el Reino de los Cielos. El Reino de los Cielos está dentro de ustedes. Ustedes están dentro del Reino de los Cielos, porque el Reino de los Cielos es su Conciencia.

Me gusta más la palabra "Conciencia" que la palabra "Reino". La Conciencia de su Identidad genuina, eterna, perfecta y única, es el mismo Cielo. De hecho, no hay nada oculto que no haya de ser revelado. No hay nada en-cubierto que vaya a permanecer cubierto. La Verdad, el verdadero hecho de la Presencia de inmutable perfección eternal, está justo aquí y ahora; y aquello que *pareciera* 'materia' no puede en-cubrir esta Verdad. Esta Verdad está des-cubierta debido a que la Conciencia espiritual que es esta Verdad, está consciente de Sí Misma, y consciente de ser esta Verdad. ¿Saben? En ocasiones pareciera haber un *milagro* aquí.

Llamemos *espejismo* a aquello que *pareciera* ser un cuerpo de 'materia', objetos 'materiales', y a aquello que *pareciera* ser un mundo de 'materia'. Este espejismo *pareciera* ser algo que puede interponerse entre este glorioso universo de Espíritu, Dios, y nuestro re-conocimiento de él. De hecho este espejismo *pretendería* hacernos

creer que aquello que estamos viendo es denso, pesado, obscuro, imperfecto, en lugar de luz, belleza y perfección eternas.

En ocasiones nos *parece* que aquello que llamamos un *cuerpo de materia* pudiera interponerse en nuestra Conciencia; que pudiera cubrir el Cuerpo genuino y único de Espíritu, de Vida. *Pareciera* que pudiera actuar como un obstáculo a nuestra vista, a nuestra percepción de este Cuerpo; de este Cuerpo de Luz perfecto, bello y glorioso que está justo aquí. Mas lo que Jesús está tratando de decirnos aquí es que *no hay cuerpo de materia* alguno ahí. Ahí no puede haber objetos *materiales* que puedan interponerse en nuestro camino u ocultar ni esconder de nosotros, el verdadero, genuino y único Mundo-Universo que está siendo el único Cuerpo en existencia. De hecho, *no hay nada oculto*.

Aquello que *pareciera* ser materia, no puede ocultar ningún aspecto de Dios; tampoco puede ocultar a Dios, que es el todo de nosotros, incluyendo nuestros cuerpos... y es en este re-conocimiento, que es des-cubierto aquello que *parece* haber estado cubierto con materia, con apariencia material o engaño; al re-conocer esta Verdad, lo que verdaderamente existe. El Cuerpo de Luz perfecto, eterno y glorioso, aparece; es concientizado, es re-conocido y conocido como siendo el *único* Cuerpo en existencia; y esto es igualmente cierto acerca del cuerpo de las estrellas y planetas; tan cierto del cuerpo de los animales, de los peces; tan cierto del cuerpo de cualquier cosa que aparezca con 'forma'. Me gusta la palabra *diseñar* o *delinear*, más que '*formar*', porque da un concepto mejor de lo que estos Cuerpos verdaderamente son cuando los vemos como Luz, como Conciencia, como Belleza, como la Gloria que el Mismo Dios es.

7- Jesús dijo: Bendito el león que el hombre come, y (el león) que se convierte en hombre; y maldito es el hombre a quien el león come, y (el león) que se convierte en hombre.

El león siempre es considerado como fuerza, como poder, como perfección, como el rey del Reino, etc. Cuando participamos de esto, cuando re-conocemos esta Verdad, se vuelve nuestro Ser completo; se

vuelve nuestra verdadera Carne; se vuelve nuestro verdadero Cuerpo. Se vuelve nuestra experiencia –no que en realidad se convierta en todo esto; lo que sucede es que *siempre ha sido* todo esto, y descubrimos que es nuestro Ser total. De hecho, la Verdad en Sí Misma es aquello que es llamado ‘*hombre*’, y descubrimos que *somos* este poder. Nosotros *somos* el rey. Nosotros *somos* la fuerza. Nosotros *somos* la Misma Omnipotencia; en tanto no haya un ser pequeño, una pseudo identidad, ninguna identidad equivocada, tratando de ser algo en sí misma.

Pero donde Jesús dijo: **“Maldito es el hombre a quien el león come, y (el león) que se convierte en hombre”**, lo que verdaderamente quiere decir es que una vez que hemos re-conocido el poder de esta Verdad, *no podemos* usar este poder *egoístamente*. *No podemos* usar este poder para colocarnos a *nosotros mismos* sobre un pedestal. *No podemos* usar este poder con la intención de colocarnos a *nosotros mismos* sobre cualquier otra identidad.

Todos nosotros conocemos a aquéllos que han participado de esta Verdad, y luego han llegado al punto donde pensaron que podían utilizar esta Verdad para ganar *algo*. ¡Esto está mal! ¡No podemos utilizar esta Verdad para ganar *algo*! ¡Nosotros *somos* esta Verdad! *Si* no somos esta Verdad, *entonces* nada somos. Nosotros *no usamos* nuestras vidas; *somos* la Vida Misma. *No* podemos utilizar esta Verdad con ningún propósito egoísta. Ciertamente es que *no* debemos utilizar esta Verdad en un esfuerzo para ganar estudiantes o seguidores, para glorificarnos.

8- Y Él dijo: El hombre es semejante a un pescador sabio que echó su red a la mar, y la sacó llena de peces pequeños. Entre ellos halló un pez grande y bueno; entonces el pescador sabio lanzó todos los peces pequeños a la mar, eligiendo al pez grande, sin dudarlo. El que tenga oídos para oír, que oiga.

Podríamos llamar a esto, una historia clínica de nuestra propia experiencia. Todos nosotros hemos pasado por varios de estos llamados sistemas metafísicos que son *duales*. Los hemos aceptado, los hemos creído, hemos andado en ellos; y de vez en cuando

encontramos alguna Verdad genuina, que no era más que nuestra propia Verdad en medio de ellos. Ahora nos damos cuenta que todas esas enseñanzas han tenido un *propósito* en nuestra experiencia, y estamos agradecidos por ellas. Pero también nos damos cuenta que puesto que eran *incompletas*, no pudimos detenernos en ninguna de ellas. Cuando llegamos a este punto, re-conocimos que Dios verdaderamente es Todo; Todo es verdaderamente Dios, y no hay nada en este universo que no sea Dios siendo aquello.

Luego hicimos de lado *todos* los enfoques *duales* llamados '*metafísicos*' o como fuera, y aceptamos esta *única* gloriosa Verdad. No hay duda; aunque pudiéramos, no regresaríamos. Una vez que hemos visto la Luz, la luz parcial ya no nos interesa de ningún modo. Es decir, descartamos todo dualismo a cambio de la Verdad *completa*. Vamos hasta el final. La Verdad está aquí imparcialmente para todos y cada uno de nosotros, y nosotros estamos dispuestos a ir hasta el final. De otra manera no estaríamos en el punto de lo Final, que significa Auto-Revelación, o Revelación desde dentro de la Propia Conciencia individual. Jesús dijo: "El que tenga oídos para oír, que oiga".

9- Jesús dijo: He aquí, el sembrador salió; llenó sus manos; lanzó. Algunas semillas cayeron en el camino; las aves llegaron y las recogieron. Otras cayeron sobre las rocas y al no enraizar en la tierra, no produjeron oídos. Otras cayeron entre espinos, que las ahogaron y los gusanos se las comieron. Y otras cayeron en buena tierra y dieron buen fruto. Dieron el sesenta por ciento por medida, y el ciento veinte por ciento por medida.

Quien esté preparado para oír, que oiga. Acostumbrábamos pensar que de nada serviría presentar [la Verdad] a éste o a aquél, debido a su *falta* de receptividad. Esto es lo que aquí se revela. En realidad *no* hay nadie que no esté verdaderamente listo para esta Verdad, aunque *parezca* haber diferentes grados de conciencia para esta disposición. No nos pre-ocupamos por ello. No importa si nuestra Verdad o la Verdad que revelamos, *pareciera* no dar fruto. No importa si es o no entendida; o si *pareciera* no ser entendida; o si *pareciera* no dar fruto; o incluso si es dejada a un lado. Todo esto está

bien, porque se aceptará en cierto grado; es *inevitable*. De cualquier manera será aceptada en la medida de su re-conocimiento espiritual. Haberla hablado, es nuestra *única* tarea; haberla hablado, haberla compartido; descansamos en nuestra Conciencia. El compartir esta Verdad está cumpliendo *Su* propósito.

Nosotros *no* somos responsables del cumplimiento de este propósito. *No* nos ocupamos de ello. Sabemos *cuándo* hablar; sabemos *cuándo* guardar silencio, porque nosotros somos la Inteligencia que es Dios en acción. Sabemos qué decir; sabemos qué no decir. Somos sabios como serpientes e inofensivos como palomas, porque somos el Mismo Amor. Somos amor inteligente y amorosa inteligencia. Y al compartir esta Verdad, hallamos uno aquí y otro allá que está *completamente* receptivo. Está listo para dejar que su propia conciencia de su Ser-Dios, se revele a Sí Misma totalmente. Y entonces encontramos otro por allá que re-conoce su gozo, su paz, su perfección; y no sólo eso, sino que los reconoce en *abundancia*. Hay gran *abundancia* de todo cuanto es bueno, *en y como*, su experiencia, porque conoce que es *su propia* abundancia.

10- Jesús dijo: Yo he lanzado fuego sobre el mundo, y mirad, Yo lo guardo hasta que [el mundo] esté ardiendo.

Lo que Jesús verdaderamente quiere decir es que: “Yo Soy la Luz del mundo. En mí no hay ninguna oscuridad”; y esto también es cierto de nosotros. Nosotros *somos* la Luz que ilumina el mundo en todas sus *aparentes* dificultades y oscuridad. Nosotros *somos* la Luz que ilumina el mundo, y lo guardamos. Avanzamos siendo esta Luz, sin importar cuán difíciles las cosas *parecieran* ser. Avanzamos guardando nuestra Luz, estando alertas, siendo la Luz que somos, *hasta* que el universo entero sea Luz total. Nosotros *somos* la Luz de nuestro universo.

Justo lo que estamos viendo aquí, es *más poderoso* que todas las reuniones-cumbre que pudiera haber; más poderoso que todas las convenciones políticas que pudiera haber. La Luz que nosotros *somos* es la Luz que ilumina al mundo *hasta* que el propio mundo se reconozca siendo Amor; hasta que se re-conozca estando en paz, porque

es paz; hasta que se re-conozca siendo Luz indestructible, imperecedera. Cuán cierto es que la Luz que Jesús sabía que él mismo era y que iluminaba al mundo, es la Luz que *todavía* está radiando, *sigue* brillando, *sigue* activa, iluminando al mundo... y *no* hay nada que pueda oponérsele.

11- Jesús dijo: Este cielo pasará, y el que está arriba de éste, pasará; y lo muerto no está vivo, y lo vivo no morirá. El día en que devoren lo muerto, lo vivificarán; cuando vengan a la luz, ¿qué es lo que harán? El día en que fueron uno, se convirtieron en dos. Pero cuando se convierten en dos, ¿qué es lo que harán?

Sí, todo cuanto *pareciera* ser material o en forma de materia, se revelará como nada; y aquello que está sobre eso, no la materia, sino la llamada *mente humana* o *mente mortal*, se revelará, y está siendo revelada como no-inteligencia más que como inteligencia... así que también está pasando. Está desapareciendo en la nada que *siempre* ha sido. Aquello que *pareciera* un universo material –estrellas, planetas, todo esto– desaparece cuando vemos que *no* hay materia.

Luego está la creencia de leyes materiales gobernando la materia. También la creencia en un infierno *mental* y en un cielo *mental*. También esto desaparece en nuestro re-conocimiento de que cada uno es su *propio* cielo y que *no* hay infierno. Necesitamos saber que *no* hay más cielo mental que cielo material. Vemos a través de todo eso. Vemos que el *único* cielo que hay es nuestra propia Conciencia; pero también vemos que esta Conciencia es la Conciencia de *todos* y de *todo* cuanto existe.

Jesús se refiere a la materia, como ‘lo muerto’. Él dice: “En aquellos días en que parecieron caer en el sueño, cuando el espejismo apareció como materia; en aquellos días cuando hicieron esta aceptación de la materia, le dieron toda la vida que tuvo”. La materia *jamás* tuvo vida *propia*. La única vida que *pareció* tener, fue la vida que ustedes le dieron *cuando* la aceptaron. Fue cuando hicieron que la nada *pareciera* ser algo –entonces ustedes fueron o *parecieron* ser aquél en el sueño que le dio vida; pero cuando llegamos a la Luz,

cuando la Luz que es Dios es revelada como nuestra Conciencia, sabemos que *no* hay materia que tenga vida o que sea vivificada. *Tampoco* hay materia para que se muera.

Definitivamente ustedes *ya* eran esa Mente única, esa única Conciencia, *incluso* cuando *parecieron* haber nacido. Pero en el nacimiento *pareció* que se volvieron dos, que se volvieron duales –que se volvían vida y cuerpo; alma y cuerpo. Entonces aceptaron a Dios *y* al hombre. Pero cuando *parecieron* volverse dos, ¿qué fue lo que hicieron? La Identidad gloriosa y eternal de Dios que ustedes *siempre* han sido, que recordaron ser, insistía precisamente en revelarSE a Sí Misma como su Ser, de cualquier manera... y esto es lo que está ocurriendo justo ahora. Esto es lo que hacemos incluso cuando *parecemos* que somos dos.

12- Los discípulos dijeron a Jesús: Sabemos que te alejarás de nosotros. ¿Quién será aquél que señoreará sobre nosotros? Jesús les respondió: Dondequiera que vayan, irán a Santiago el Justo, por cuya causa cielos y tierra fueron.

Justo aquí resulta evidente que los discípulos estaban pensando de Jesús, como una *persona*, como un maestro o líder *personal*; sintiendo que Jesús tenía que morir o apartarse de ellos. También se preguntaban quién iba a ser su maestro o líder. Es evidente que estaban pensando en un líder *personal*. Estaban pensando en un sentido *personal* del Cristo, la Verdad, que era su propia Conciencia. Sin embargo Jesús reconoció instantáneamente esto y trató de apartarlos del sentido *personal* de esta Verdad, o de la *interpretación* de ellos acerca de la misma Verdad.

Se considera que Santiago es la Conciencia Espiritual más alta. Jesús estaba tratando de *decirles*: “No importa a quien *parezcan* recurrir, de hecho están volviéndose hacia la Conciencia Espiritual más alta; a la *única* Conciencia Suprema que es la propia Conciencia de ustedes”. Con toda seguridad Jesús *no* estaba refiriéndose a Santiago como *persona*, sino que estaba tratando, de la *única* manera posible,

de revelarles que ellos debían volverse *hacia su propia* Conciencia de Ser; al Mismo Dios identificado.

*Citas de la Lección proporcionadas por el Instituto de Ciencia Mary Baker Eddy.
Visite nuestro sitio web: <http://www.mbeinstitute.org/espanol/> 3350 N. Key Drive # B 313 North Fort Myers, FL 33903
USA Para mayor información llame al (239) 656-1951 (USA) ¡Damos la bienvenida a sus comentarios!*